

El Centro Paleontológico Lago Barreales (Neuquén, Argentina)

José Ignacio CANUDO

Equipo de dinosaurios. Área y Museo de Paleontología. Universidad de Zaragoza. C/ Pedro Cerbuna, nº 12. E-50009 Zaragoza. España.

El Centro Paleontológico Lago Barreales en la Patagonia (provincia de Neuquén, República Argentina) es un lugar de ensueño para investigadores y aficionados de la Paleontología. Desde el año 2000 se mantiene abierta una excavación de dinosaurios de manera ininterrumpida (únicamente se para por mal tiempo), que se puede visitar. Además el director del proyecto, Jorge Calvo, junto al resto de su equipo (Federico, Juan, Elías, Magdalena y Claudio) viven y trabajan de manera continua en unas ins-

talaciones contiguas al yacimiento (Fig. 1).

Llegar hasta el Centro para la mayoría de los lectores de esta nota puede ser un poco complicado, pero si tienen la oportunidad no se debe desaprovechar. Hasta Neuquén se puede llegar en avión desde Buenos Aires. Desde esta ciudad es necesario alquilar un vehículo o tomar un microbús hasta Añelo, el pueblo más cercano del Centro Paleontológico. Al llegar a Añelo se encuentra con un lugar pintoresco para el europeo: los coches «todo terreno» y los símbolos de

Repsol-YPF se encuentran por todos lugares. Desde Añelo sale una furgoneta con los trabajadores del Centro y, contactando con el conductor, te pueden llevar. De todas maneras la mejor opción es alquilar un coche. De Añelo se puede llegar al Centro tomando un camino hacia el Sur que está señalado con pequeños carteles. Una vez en el camino llama la atención los numerosos pozos de extracción y tratamiento de gas. El yacimiento paleontológico se encuentra rodeado de estos pozos, y por la noche son la única luz que se observa en toda la inmensidad de esta parte de la Patagonia. El Centro

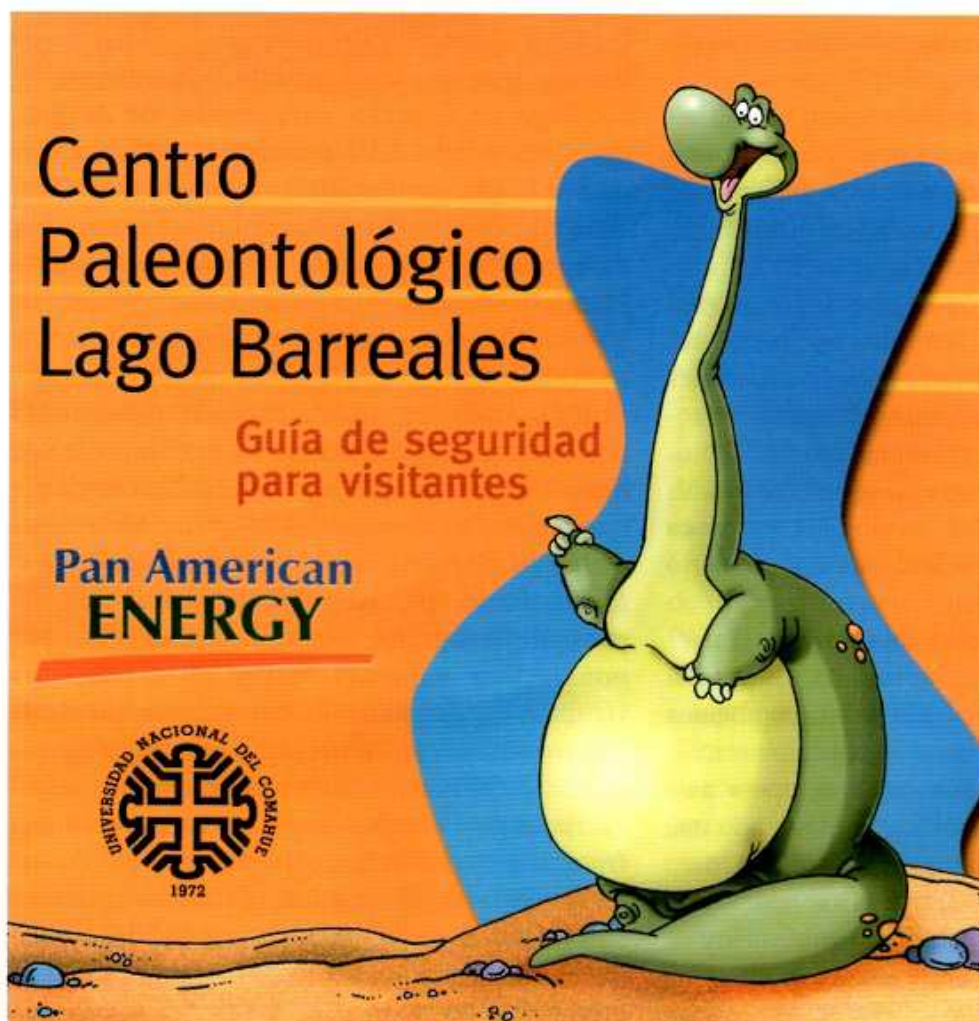


Figura 1. El Centro Paleontológico Lago Barreales edita una pequeña guía que distribuye entre sus numerosos visitantes.



Figura 2. Instalaciones del Centro Paleontológico Lago Barreales. A la derecha, el centro de visitantes y de actividades sociales. A la izquierda, el centro de restauración y exposición de los restos.

se encuentra a las orillas del Lago Barreales, un lago artificial que se nutre del río Neuquén, un caudaloso río que nace en los Andes. Desde el Centro hay una magnífica vista del lago que resalta enormemente sobre la aridez de su entorno, donde crecen únicamente plantas de pequeño porte.

El Centro es de investigación, pero también de divulgación de la Paleontología; allí conviven ambas inquietudes con igual peso. Además, es un centro de formación para estudiantes; durante todo el año se hacen cursos para licenciados que les permiten formarse en las técnicas de excavación. Biólogos y geólogos de toda Argentina y de otros países vienen a convivir y a aprender cómo abordar una excavación de vertebrados fósiles. Durante estos cursos se cubren todas las necesidades, tanto de formación como de manutención. También pueden hacer los cursos aficionados que quieren participar en una excavación de dinosaurios. Acuden interesados de todo el mundo, y durante unas semanas –siempre bajo la supervisión de los investigadores– pueden ejercer de paleontólogos. Como me explicó el director del centro, Jorge Calvo, los visitantes que realizan estos cursos tienen la posibilidad de relacionarse con los investigadores paleontólogos, incluso tienen la posibilidad

de consultar una vasta biblioteca disponible, si tienen interés por algún tema en concreto.

Por otra parte, reciben visitas de miles de personas de manera individual y en grupos. Por un precio simbólico se les explica el yacimiento, los descubrimientos y la exposición existente en el Centro, y dónde se encuentran las piezas más espectaculares. Para que se conozca la dimensión del proyecto, los carteles están en castellano y en japonés, debido a la gran cantidad de visitantes de esta nacionalidad. Además la restauración de las piezas se realiza en las mismas instalaciones, de manera que el visitante puede observar todos los pasos de la extracción de la matriz y su posterior consolidación. Los visitantes están en todo momento acompañados por un guía, pero no es cualquier persona ajena al proyecto; es uno de los participantes en los trabajos de excavación. De esta manera, el visitante recibe una información personal con el cariño y la experiencia de quien ha disfrutado –y en ocasiones sufrido– en la extracción de los fósiles (Fig. 2).

Para los visitantes más aventureros y que se sientan con ganas de andar, los guías del Centro les pueden hacer una visita en grupo a los alrededores del mismo. En el recorrido –que dura entre dos y tres horas según el interés y las pre-

guntas de los visitantes— se enseña la geología, yacimientos con troncos fósiles y de dinosaurios. Hasta en un lugar tan poco adecuado como éste se puede visitar una curiosa cueva formada en los materiales arcillosos del Cretácico Superior. Incluso los más avistados pueden llegar a encontrar esquilas o incluso algún nuevo yacimiento que haya aflorado con las últimas tormentas.

En los alrededores del Centro Paleontológico Lago Barreales han aparecido una representación de restos de vertebrados, plantas e invertebrados. Pero quiero resaltar la estrella de la excavación que son los saurópodos, y especialmente el esqueleto de un gran ejemplar que se llamará *Futalognkosaurus*. Se han encontrado todas las vértebras dorsales en conexión anatómica, lo que provocó que tuvieran que fabricar la mayor momia (o *bochón*, en Argentina) de escayola conocida, al menos por mí. Este saurópodo es de los más grandes conocidos en todo el mundo; pero, independientemente que sea o no el más grande, lo importante es que es el más completo entre estos gigantes.

En un nivel estratigráfico un poco por debajo de donde se encontró este megasaurópodo es donde se está excavando en la actualidad. En los

días que estuve, el tiempo fue bastante malo y no se excavaba, pero en las cuadrículas de excavación se podía observar un gran vértebra dorsal, cuyo tamaño rivalizaba con las de *Futalognkosaurus*. Estos fósiles se encuentran por debajo de la cota máxima del lago, por lo que cuando sube el agua se para la excavación al quedar inundada. De hecho, un fémur de casi dos metros de longitud se encuentra a más de un metro por debajo del nivel actual, ya que la crecida del año pasado trajo gran cantidad de sedimentos tapándolo, antes de su extracción. Pero está ahí y únicamente se necesita un poco de tiempo para recuperarlo en los próximos meses.

Una pieza espectacular que se puede contemplar en la exposición es un brazo articulado del terópodo *Megaraptor*. De este enigmático dinosaurio terópodo únicamente se conocía una gran garra supuestamente del pie, y por tanto se la relacionaba con *Velociraptor* y otros dinosaurios similares. Sin embargo el descubrimiento de este brazo en Los Barreales —como me comentaba el investigador Juan Porfiri— demuestra que esta gran garra es, en realidad, de la mano. La imaginación rápidamente corre para figurarse el tamaño que tendría este gran terópodo (Fig. 3).



Figura 3. Aspecto de la excavación. Se observa en la cuadrícula una gran vértebra de saurópodo. La cuadrícula es de 1 x 1 metro.



Figura 4. Brazo completo de Megaraptor, tal y como se muestra en la exposición.

Ejemplo de lo riguroso del trabajo que se realiza en el lago Los Barreales es la gran cantidad de dientes aislados de terópodos que orgulloso me enseñaba Federico Poblete. Este tipo de material es menos espectacular, pero tiene el enorme interés de permitirnos recomponer la diversidad de especies que convivían a la vez. Sirva de ejemplo decir que me mostró dientes de, al menos, cuatro tipos distintos de dinosaurios terópodos; sin embargo, tenían la mano de *Megaraptor* como único material postcraneal.

La visita que realicé a este centro me dejó un enorme gusto personal; en primer lugar por el cariño con que fui tratado, y por otro lado por poder contemplar una actuación paleontológica novedosa hecha con mucho esfuerzo que desde aquí invito a conocer a los que tengan la suerte de poder visitar la provincia de Neuquén en Argentina. No les defraudará. Para más información se puede consultar la página web <http://www.proyectodino.com.ar>. Es una página que se renueva cada día con las novedades y los descubrimientos. Sirva de ejemplo mi visita, del 12 al 14 de septiembre; en la página se puede ver unas vértebras de saurópodo y un maxilar de

dinosaurio carnívoro que se encontraron en los días que estuve en el Centro Paleontológico.



Figura 5. Mapa de situación del Centro Paleontológico Lago Barreales (provincia de Neuquén, República Argentina).